

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 121. Domingo, 10 de Enero. 5 qtos.



MAQUIAVELISMO DE LOS
HIPOCRITAS.

(Continúa el art. del núm. anter.)

Un eclesiástico italiano, bien conocido en toda la Europa por las baxezas, manejos y atentados con que logró en España elevarse desde simple abate hasta la púrpura cardenalicia por la proteccion y privanza de Felipe V, (cuyos intereses y los de la Nación sacrificó luego ingratamente, como antes no habia tenido reparo en hacerlo con los de la corte de Roma), es el que abrirá los ojos aun á los mas incautos: porque este fue quien tuvo el descaro de vanagloriarse de haberse valido ventajosamente de una arma vedada por todas las leyes divinas y humanas, para perder á uno de

los mas sábios y virtuosos Magistrados de España, haciéndole sospechoso con falsas imputaciones de irreligion: en cuyo designio tuvo por instrumento á un inquisidor general, que con tan infames servicios le pagó la proteccion que le dispensaba.

Mientras publicamos toda la historia documentada de esta escandalosa tramoya (como lo haremos tambien con otras muchas de dicho tribunal, por quien tanto suspiran los que lo han menester para levantarse sobre las ruinas de la Nacion), óigase lo que *Aberoni* escribia al cardenal Pauluci en 20 de mayo de 1720.

“No es nuevo artificio en España el atacar, aunque sea injustamente, por las costumbres y la religion á aquellos que se quiere oprimir; siendo demasiado fácil el concitar por este medio el ódio de una Nacion tan piadosa. Y para no producir exemplos de personajes mas altos, bastará que V. Emcia. se acuerde de aquel del padre *Froylan*, do-

minicano , confesor del rey Carlos II. Así aquellos países , por la piedad de la Nacion y del Rey , es muy fácil cubrir baxo el manto de la religion qualesquiera imposturas."

(Se continuará.)

La siguiente representacion , demuestra por una parte la unanimidad de sentimientos de los españoles en quanto al sagrado libro de la Constitucion, que con indecible júbilo han jurado ; y por otra , que vive en sus corazones aquel amor intenso á la libertad-patria , que mas de una vez quisieron extinguir los tiranos extraños y domésticos. Este documento, ademas de los sentimientos generosos que supone en sus autores , recuerda , no sin gran interés , las tropelías del poder arbitrario y la magnanimidad de alma del mártir ilustre de la libertad castellana, Padilla, que supo deramar su sangre en defensa de los sagrados derechos del pueblo. Ah! si no hubiera sido por este , ¿que sería

de nuestra Patria? ¿quien la ha defendido? ¿quien lanzó el primer grito contra el usurpador? ¿quien fue el primero que dijo: yo no quiero arrastrar cadenas? ¿Fueron, ...? no, no fue sino el humilde pueblo; los demas huyeron, callaron, temieron y aun se sometieron vilmente al que miraban como á su nuevo Señor. Todos los hombres de bien estan convencidos de esta verdad y de acuerdo con ella han procedido hasta aqui los que han deseado y desean la dignidad y la gloria de su Patria. Estos sentimientos son propios de españoles que merecen tan honroso título; y el escrito que trasladamos es una prueba incontestable, de la enorme diferencia que hay entre la ingenua y noble expresion de un pueblo, que pelea por ser independiente y libre, á la de aquellos que solo trabajan por oprimirle, y tiranizarle.

SEÑOR.

La villa de la Rambla, que en la santa insurreccion, movida con-

tra el despotismo ministerial de los flamencos por los generosos pechos castellanos, conocida en la historia con el nombre de comunidades, tuvo la desgracia de ser víctima de un errado zelo político, á que le condujo su ciega lealtad, y los artes aleves de los agentes de la tiranía. La Rambla, que por los años de 1521 abrigó en su seno la hidra de la federacion, en que se mancomunaron las principales ciudades de Andalucía contra los heroicos defensores de la libertad española, que espiró en Villalar con el malogrado Padilla, para renacer gloriosa en los campos de Bailen. La villa de la Rambla, Señor, representada por su ayuntamiento constitucional, recordando con dolor estas amargas memorias, que tendrá eternamente por lecciones de exemplar escarmiento, al leer la Constitucion política de la Monarquía Española, sancionada por V. M., y considerar con la satisfaccion mas viva por toda ella, y cada uno de sus capítulos terminan

á la conservacion de la religion Católica , Apostólica Romana , única y sola; al restablecimiento de los derechos mas sagrados é imprescriptibles de la Nacion; y todo ciudadano español á la destruccion de los obstáculos que se han opuesto á su felicidad; al exterminio de quanto es error y fuera de buen orden ; y en una palabra , al contemplar que la Constitucion es un monumento digno de la admiracion de todas las naciones, y de inmortalizar el nombre de la española para los siglos venideros. No puede ménos de tributar á V. M. las mas altas y debidas gracias por la formacion y establecimiento de tan grande , sabia é importante obra : protestando á V. M. que no olvidandose jamas de las obligaciones que le impone su encargo, será el mas puntual y religioso executor de ella ; que sus pasiones no serán otras que las del bien público , y que su empeño se cifrará en que sus procedimientos en todo y por todo serán los mas arreglados á tan justa ley : en términos

que el vecindario de la Rambla nunca pueda arrepentirse de haberle elegido , y siempre merezcan la aprobacion y consideracion de V. M. La Rambla y Diciembre 28 de 1812.= Señor.= Juan Ruiz Carrera.= Pedro de Estrada y Navarrete.= Rodrigo Antonio de Paz y Huerta.= Juan José Blanco.= Lucas de Arjona.= Dr. D. Fernando Gómez Roldan.= Francisco de Galves y Calo.= García del Rosal y Estrada.= Nicolas Manuel Lucena y Bautista.= Sebastian Ruiz Carrera.

CARTA INTERCEPTADA

*del general Barbatrompa ; dirigida
al general Panzoki.*

Amiguísimo del alma: No sé en qué parará esto ; pero no me huele tan á chamusquina como seria de desear , hemos procurado introducir el desórden en las tropas auxiliares de los enemigos por quantos medios son imaginables ; pero nada se ha con-

seguido ; son inalterables : ¡ quien lo pensara ! Anteayer tuvimos junta de generales en el edificio de *las barba-das* , y se acordó un plan que puso en execucion el furibundo *Ingorti* ; mas sin éxito, mi buen amigo. El *Tiñoso*, *Berengena*, *Oca*, *Ostiones*, *Cañuti*, y hasta *Tembleque* , y el mudo *Andreosi* trabajan como leones , y hasta ahora la cosa no va bien. ¿ Por que no se pone vd. bueno , amigo *Panzoki*, y viene á ser la columna de estos cuitados desvalidos ? Ah ! sepa vd. que hasta el *vetustísimo Hermógenes* ha hecho ya su salida sepulcral , y ha sido rechazado : ¿ que nos resta ? ¿ Por que la cruel envidia habia de haber hecho tanto estrago en un hombre como vd. , en quien confiabamos tanto y tan bueno ? Yo no sé lo que me pasó , y estoy como sin sombra: el bombardeo es continuo , y el temor de perder.... ¡ ay amigo de mis entrañas ! si se pierde el *Freidero*, ¿ qué será de nuestra cocina ?

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.